La Vida

Escrito por Nicole Paula/Nípril/Yari

Todo comienza con mi nacimiento, increíble que recuerde datos tan viejos, pero sí, por alguna razón lo sigo recordando, y datos que recibí por parte de una embajada confirman lo que estoy a punto de decir. Nací el 26 de abril del año 2005, supuestamente en un hospital ubicado en Quilmes. Este dato nunca fue real.
La realidad es que sí, la fecha es correcta, pero el lugar realmente fue en un pequeño pueblo ubicado en Nápoles, Italia. No recuerdo nada relacionado a mi familia italiana, ni siquiera sus caras, sus nombres, nada. Solo recuerdo que a medio año de nacida ya estaba con otra familia completamente distinta, con otras caras e intenciones, todo por medio de un tratado con condiciones que nunca se cumplieron, fue algo ilegal, y encima cagando a mi familia tana, así es como quedé con un certificado y nombre argento, pero con un segundo apellido italiano, todo por mi madre adoptiva que curiosamente tuvo padres italianos, fallecidos a fines del siglo pasado, y durante el corralito respectivamente. Mi familia de acá mentía todo el tiempo sobre mí. Cuando hablaba italiano, ellos decían que no sabía hablar. Cuando quería expresarme a través de cualquier acción o balbuceo, ellos decían que solo estaba caprichosa, que quería joder, o que tenía algún tipo de condición o retraso mental, cosa que terminó siendo verdad por mi Autismo (diagnosticado en el 2011/2013), pero la realidad es que una condición mental no funciona de esa manera.

Desde muy chica, antes y después de la separación de mis padres, había recibido bullying por mi apariencia masculina, era diferente a los demás, mi genética era de chico, sí, pero tenía muchas más características femeninas de lo que uno podría detectar en un primer momento, cosa que cuando era chica, nunca supe, teniendo que pasar por una serie de experiencias que realmente me hicieron dudar de mi género, sexualidad, y otros detalles más concisos. Más allá del maltrato que haya recibido cuando era chica, debido a mi autismo, trataba de ser feliz, aunque la vida siempre me daba la espalda. Mi profesora de primaria me maltrataba por ser diferente, mi familia también, todos me veían como un bicho raro, pero capaz se justificaba por yo ser todavía una niña, o niño mal criado, según la sociedad.

Después de tantos años, empecé a usar Twitter en 2020, luego de haber conocido a varias personas durante mis primeros años en Discord, más allá de varios problemas que habrán tenido conmigo debido a mi condición mental. Uno filtró mi dirección, otro me tachó de pederasta por hablar de forma cariñosa con un pibe que tenía solo un año de diferencia conmigo. Todos me veían como una tonta inocente, como un gancho fácil, así fue la costumbre de verme durante varios años. Siguiendo con TwT, conocí a gente y gente, parejas, manipuladores, nazis, corruptos, pedófilos, estafadores, narcos, conocí a todo tipo de gente, no tanto como en DC, pero sí, había gente para todo, y yo por mientras seguía ahí, tragándome todo lo que me decían, como la inocente chica de 15/16 años que era.

Ese mismo año me hablaba con un amigo que conocía desde 2018/2019 aprox., lo quería mucho, lo acompañaba siempre, pero un día normal en plena pandemia que andaba en su casa, sucedió lo peor.
Lo veía jugar en la compu, hasta que me dijo que vaya a comprar comida, que él se sentía mal. Le hice caso, y cuando volví, ví una escena terrible. Sangre por todas partes de su habitación, su monitor reventado, y su cuerpo tirado en el piso con la cabeza abierta, y totalmente irreconocible en general. Yo no lo podía creer, no sabía qué hacer, si llamar a la policía, o hacer algo como tal. No tenía el número de sus padres, aunque curiosamente llegaron unos minutos después, presenciando el acto. A pesar de todo, me agradecieron totalmente por haberlo acompañado durante tanto tiempo, ya que desde antes se sabía que sufría de depresión.

Hablando de eso, desde el 2011 que vivían mandándome al psicólogo, diagnosticándome depresión en el 2018 (y esquizofrenia unos años después), con 13 años de edad. En su momento no le tomé mucha importancia, más allá de que sufría de ansiedad y nervios constantes, cosa que cobró importancia cuando en 2019 presencié un acto de ignorancia total en mi secundario, algo que me deshonró, que me hizo perder totalmente la confianza en la gente de mi círculo. Después de ver cómo en un horario de recreo, un compañero había tenido un accidente (resumiéndose en un partidito de fútbol entre los chicos con la cartuchera de una compañera, que terminó en uno de esos chicos empujando a otro que terminó clavándose un lápiz en la cabeza, perdiendo mucha sangre y siendo trasladado unos minutos después a una ambulancia), sentía que ya no podía confiar en ellos, que no les importaba si una persona sufría daños, si andaba bajoneada por algo, lo único que les importaba era su propio bienestar. En ese mismo momento, uno de los compañeros, conocido por joderme desde que ingresé a la CQ en 2017, inclusive después de que sucediera el accidente antes mencionado, seguía jodiéndome, algo por lo que mis impulsos actuaron, tirándolo contra el piso, y gritándole que deje de joderme, que se dé cuenta de lo que acababa de pasar hace unos pocos minutos y que se diera cuenta de que no la estuve pasando bien, todo junto a una pistola de juguete que tenía en mi mochila, la cual le puse en la cabeza mientras estaba en el piso. Mi intención era únicamente asustarlo, y sí, lo conseguí, pero con un costo extra. Los chicos no hicieron nada mientras pasaba eso, solo miraban, unos con asombro, otros con mueca de risa, aunque una chica, bastante estúpida, déjenme decir, terminó llamando a la policía, pensando que esa arma era de verdad. Esto no pasó a mayores hasta que salí del colegio ese día, ya que a la salida me esperaban dos patrullas, yo no sabía qué pasaba. Ellos preguntaron por mi deadname, yo inocentemente les dije que sí era esa persona, y me agarraron de los pelos hasta tirarme dentro de la patrulla, donde permanecí en una correccional de menores por una semana aproximadamente. Nadie notificó lo que pasó, manteniéndome como persona desaparecida por ese periodo.

Después de todas las cosas horribles que ví, al salir, y recibir las preguntas de mis padres sobre porqué estuve tanto tiempo fuera de casa, nunca fui capaz de responder, ya no quería recordarlo.
Y no, ese nunca fue mi primer crimen ni nada por el estilo, nunca cometí un crimen como tal, nomás que la sociedad quiso verlo así desde un principio, y bueno, mucho no se puede hacer.

Respecto a mis futuras relaciones desde 2021, solo puedo destacar los múltiples casos de manipulación en los que fui víctima de varios chicos, no todos, algunos fueron algo más que un ángel, pero que hubo casos, los hubo. Eso no significa que no haya sido la mala en algunas ocasiones, fui cruel, fui infiel, fui chorra, y nunca lo dejé de admitir, pero como bien deja en claro la forma del verbo "fui", eso solo fue pasado, pasado pisado, yo ya cambié en todo sentido.
Lo de las relaciones no quita que intentaron seguir tirando mierda a mi imagen hasta el día de hoy, inclusive en 2022 conocí a 2 personas que de alguna forma se obsesionarían conmigo, más que nada una que seguramente siga tirando mierdas de mí en este momento, deseándome la muerte, y mandando a gente a mi casa para que intenten asesinarme, todo por decir que su novia de ese momento le había sido infiel con menores de edad (y que esta justificaba todo con una condición física/mental que nunca tuvo, algo que su novio siempre creía por imbécil), y que claro, aun sabiendo su dirección y otros detalles personales, nunca fui a hacerle el mal, nunca fue mi intención, si la gente vive para basurear a otros, que lo hagan, no digo la frase cliché de que van a recibir el mismo mal que le hacen a los demás porque ya me tiene cansada, nomás dejo en claro eso, por mi parte nunca viví para desearle el mal a nadie, fue arte de una frase sacada de contexto, una mala coincidencia, un delito en el que me dieron créditos cuando nunca tuve que ver, etc., lo que me dejó esa imagen de mala persona, por eso en la descripción de TwT siempre tuve el "hija de puta desde siempre, pero con buen corazón".

Volviendo a mi mente, la depresión seguía, combinado a la esquizofrenia leve, alucinaciones, ninfomanía y psicosis leve que un antiguo psiquiatra me había diagnosticado, cosa por la que sigo sufriendo hasta hoy en día, combinado con un sentimiento de soledad bastante grande que, a pesar de los intentos, nunca se fue.

Me fui juntando con gente, grupitos que me hicieron bien, y esa gente, o se fue por rumores falsos de mi persona (relacionados con la ninfo), por opiniones distintas, sean políticas o de cualquier cosa, o simplemente porque no conectábamos y poco más, aunque igualmente admito que extraño a algunos de ellos.
Esto fue peor cuando ingresé a la facultad/universidad este año. Había conocido a un chico que parecía buena onda, pero que terminó siendo un acosador y un enfermo. Se pensaba todo el rato que quería salir con él, por alguna razón que desconozco, siguiéndome a todo lado que iba, sin dejarme hablar con los demás, haciéndose el pobrecito y enojado para que le hable, y eso, aunque siempre viniendo a mi casa para "hacer tarea", cuando solo buscaba una excusa para estar conmigo, faltar a la uni por una mentira suya, y en 2 ocasiones, intentándome violar y amenazándome de muerte.
En julio de este año, cuando pude involucrarme más en el mundo del cine, gracias a ciertos contactos, pude hacerle una denuncia y orden de alejamiento, pudiendo volver a cursar con normalidad, aunque con varios enemigos, ya que ese acosador les había dicho mentiras sobre que yo supuestamente había intentado hacerle cosas que realmente él había intentado o logró hacerme durante esos largos meses de angustia, buscando que todos me odien dentro de la institución, aunque siendo algo que nunca logró.
Luego de varios momentos de extrema tensión, un gran peso, depresión, e intentos de suicidio por varios momentos feos que estaba pasando en mi vida personal, decidí irme de la universidad para intentar relajarme. Lo de ese chico me afectó bastante, al igual que la experiencia que tuve en esta uni, pero eso no significó que me quedara para siempre con los brazos cruzados, ya que en noviembre logré inscribirme en otra universidad, con la esperanza de que todavía podía estudiar lo que me gustaba, sin necesidad de sufrir de por medio.

Respecto a mis mascotas, la vida me pegó muy duro con este detalle.
En diciembre de 2005, tuvimos a Bonnie, una pequeña dálmata muy cariñosa de la que conservó muchos recuerdos bastante lindos, y que me acompañó durante gran parte de mi vida, pero que lamentablemente el 25 de diciembre del 2020, tuvo que pasar por un evento trágico. Resulta que desde hace varias semanas que venía presentando un tipo de cáncer en su ubre, la cual se abrió, dándole vía libre a cualquier tipo de bicho, esto empeoró su situación, combinado a que mi madre nunca quiso hacerse cargo, diciéndome que el veterinario nunca estaba disponible, cuando claramente veía que estaba más ocupada cagándose de risa con sus amigas, tomando vino, y saliendo de casa muy a menudo, aun estando el virus en el aire. Lo que pasó ese día 25, es que mi madre, ya aprovechando de que Bonnie no daba mucha señal de vida, llamó finalmente al veterinario para sacrificarlo, todo con el objetivo de que yo lo presencie, ya que ella sabía que la muerte me afectaba bastante, y más desde que mi mejor amigo se había suicidado.
Todo pasó muy rápido, me escondí en mi habitación, no sin antes gritarle a mi vieja, diciéndole que era una enferma por querer que yo vea esas cosas. Desde la ventana de mi habitación veía una sonrisa bien marcada en su cara, todo mientras le metían una inyección letal a mi dálmata.
Desde ese momento nunca miré de la misma manera a mi madre, aun sabiendo las veces que me había mentido desde menor, maltratado, etcétera.
Antes de los 10 años tuve también animales de granja, los cuales murieron por un pitbull que deambulaba por la zona, y que, de alguna manera, mi madre le dio vía libre para que entre al patio de mi casa, mientras Bonnie estaba encerrada en el garaje, y yo y mi hermano dentro de la casa.
Mi primer gato, llamado Miss, había embarazado a una gata del barrio, y nos dejó a todos sus gatitos en casa, y mi madre, poco interesada de cuidarlos, dejó que murieran poco a poco, sin darles siquiera algo de leche, comida, o algo por lo menos, ignorando siempre mis comentarios de que quería que sigan viviendo.

Respecto a mis otros gatos, tuve a uno rubio llamado Pacha, el cual encontré muerto en el barrio, gracias a un vecino que me notificó del hecho. A pesar de haberle dicho a mi familia lo que pasó, ellos nunca me creyeron, insistiendo de que en algún momento va a volver y toda la cosa, cosa que hace más de 2 o 3 años que no pasa.

Mi hermano habrá tenido algún que otro hámster, perra y gato de mascota, pero yo nunca tuve esa suerte, más allá de Susie, una gata que todavía me sigue acompañando hasta hoy en día.

En octubre de este año, 2024, saqué la conclusión de que quería tener una mascota, algo que le notifiqué a mi padre, y algo que sucedió a mediados de ese mes:

Kori… era un hámster muy tierno, muy travieso por sí solo, no tanto en sus primeros días, pero sí fue algo que fue demostrando mientras lo iba cuidando entre ese mes y diciembre. Fui grabando varios videos desde entonces sobre él, teniendo más de 22 minutos de video y varias fotos. Lo quería mucho.

Su forma de ser travieso, era escabulléndose entre la viruta que pisaba todos los días, o dando saltitos, e incluso queriendo escaparse de su jaula/pecera, cosa que logró varias veces, y cosa que logré solucionar, metiéndolo de vuelta en su jaula, aunque a pesar de todo, su ternura y forma de quererme, seguían persistiendo.

El día que estoy escribiendo esto, día 13 de diciembre de 2024, me levanté a las 10am, y cuando fui a verlo, ya no estaba. Kori había escapado mientras dormía, corriendo la rejita que tenía encima de la pecera para que no escape, y escapando de mi departamento. Mi desesperación no se hizo esperar, llamando a mi padre para que me ayude a buscarlo, teniendo un ataque de nervios, y largando demasiadas lágrimas. A pesar de todo, seguía pensando en que seguía vivo, dejándole comida y agua en el piso por si seguía vivo, y con hambre, algo que seguramente haya descartado después de acordarme de los múltiples gatos que hay en mi zona, en mi barrio.

Perdí las esperanzas sobre tener otra mascota, más allá de la idea de tener un gatito, no lo sé… empecé a sentir que no podía cuidar a ningún animal, más allá de que yo tuviera conocimientos, el comportamiento del animal, etcétera.

Lo último que voy a contar, es respecto a lo ocurrido en este año, 2024. Más allá de que a principios del 2023 me mudé a lo de mi padre, estudié un curso de fotografía, sufrí el robo de mi celular y la pérdida de mi abuelo, y que hubo un intento fallido de inscripción a una universidad, este año no estuvo muy alejado de eso. Mi ansiedad, sentimientos de soledad y desconfianza por la gente habían vuelto. Aun habiendo gente que se juntaba conmigo para darme ánimos, seguía sin sentir mucho cambio, ya que después de haber pasado por un momento de presunta felicidad, al final del día seguía sintiéndome vacía.

A mediados del 2023 aproximadamente me hablaba con una cuenta rol de TwT, la cual usaba a los personajes de Aggretsuko, un anime que sigo recordando de buena manera hasta el día de hoy. La persona detrás de esa cuenta, era alguien que me caía muy bien, y con la que hablaba de vez en cuando, aunque siempre tenía en cuenta que, al igual que yo, también sufría de depresión. A partir de esto, y de que no podía hablarle últimamente por ocupaciones familiares, el 29 de enero del presente año me enteré de algo terrible, él se había suicidado.

Fue un comunicado de un amigo suyo por medio de la cuenta de su cuenta de rol la que provocó mis lágrimas y un profundo arrepentimiento por no haberle hablado por mucho rato durante esa época.

Otro que se fue por febrero, Claudio Rissi, un actor argentino bastante conocido, y con el cual colaboré en una película, y con el que me hablaba de vez en cuando, se notaba que le caía bien. Se notaba que era una persona verdaderamente humilde, buena onda, nunca lo consideré alguien agresivo, solo alguien al que, al igual que yo, la vida siempre le dio la espalda, y que tuvo que persistir por sus propios medios, pero que debido a su gran talento logró salir adelante, satisfactoriamente. La cosa es que desde finales del 2023, e inclusive varios años atrás, venía desarrollando alguna que otra deficiencia de salud, cosas que también me iba contando de una u otra manera, hasta el 2 de febrero, cuando me enteré de su deceso, algo que tanto a mí como a mi familia nos afectó bastante anímicamente por algunos meses. Junto con otro chico, que había conocido por Disc, y el cual vivía curiosamente cerca de mi zona, pero que nunca pude ir a visitarlo por lo mismo, ocupaciones varias, bajones, inseguridades, etcétera.

Después de no haberle podido hablar durante varios meses por esos temitas, sumando lo que andaba pasando por la uni, un grupo de amigos me contó que estuvieron hablando tanto con él como con su familia, y que por julio le habían diagnosticado un tipo de cáncer cerebral, algo de lo que, como se imaginarán, yo no andaba para nada enterada. Esto evolucionó hasta el punto en el que ya no podía hablar ni caminar, quedándose en una camilla. El 14 de noviembre, por decisión suya y de su familia, decidieron que era mejor desconectarlo, su enfermedad había pasado a ser algo incurable. Yo justo ese día andaba saliendo de un rodaje, camino a inscribirme a otra universidad, cuando me enteré de lo que pasó. Lo que sufrí no tiene nombre, lloré desde el principio del viaje, hasta que llegué a mi casa, e incluso por varias semanas más. Ya mañana, recalco, desde el día que estoy escribiendo esto, se cumpliría un mes desde que supe lo que le pasó, desde que se fue.

Siempre fui muy sensible a la muerte, eso desde siempre, y estos casos lo demuestran, más que nada el caso de Kori, el cual fue como la gota que colmó el vaso, el colmo, la prueba definitiva de que la vida siempre estuvo ahí para darme patadas, y mi mente para hacerme pensar de forma negativa todo el tiempo. Todos querían verme caer, a pesar de seguir y seguir intentando.

En fin, esa es mi historia, espero que me hayan entendido, que tengan un lindo día, y ojalá no pasen lo mismo que yo.
Los saluda Pauly.